

RAF 4045

P. A. 11

EL MERCURIO — Sábado 23 de Abril de 1994

Enrique Araya Gómez

HA muerto el autor de "La luna era mi tierra" y de tantos otros libros que nos brindaron ricos, gratos y estimulantes momentos de humor y entretenimiento. Enrique Araya había volcado en ellos sus dotes literarias y sus vivencias, enriquecidas y abrigadas por la inigualable imaginación con que fue dotado.

Lo conocí cuando era un joven funcionario del Servicio de Impuestos Internos. Por esos tiempos dio a luz su obra mayor, que fue acogida de inmediato con expresivos elogios por el público y por la crítica. Ello le valió ser designado agregado cultural en nuestra embajada en Buenos Aires, donde era embajador ese grande y talentoso caballero que fue Sergio Gutiérrez Olivos. Su desempeño fue brillante. Le visitaba con frecuencia en el acogedor hogar que había formado con esa gran compañera que era su segunda esposa, Tere Monge, siempre cariñosa y solícita, y podía apreciar el alto prestigio que el embajador Gutiérrez Olivos, secundado por el personal de la representación diplomática chilena, alcanzaba en su misión.

Su casa de Buenos Aires fue mi segundo hogar por muchos años, ya que Enrique Araya fue llamado varias veces a servir la jefatura del Departamento Cultural de la embajada. En esos cálidos encuentros, siempre rodeado por parte de su familia y por buenos amigos, Enrique llenaba la escena, luciendo su agudeza y su cultura, con narraciones llenas de un maravilloso surrealismo.

Más que un gran escritor, que sin duda lo fue, Enrique era un estupendo tertuliano, conversador inagotable, expositor lleno de gracia y de ingenio que jugaba con las palabras, que hacía malabarismos con ellas.

Su personalidad, rica y singular, concitaba el inmediato interés de quienes lo rodeaban y, luego, estimulado por el efecto que producía en sus oyentes, su palabra solía explotar en sorprendente piroteoría.

Las letras chilenas están hoy de duelo. Se ha ido un escritor original y talentoso, un promotor de nuestra cultura en la Argentina, donde se vinculó con personas e instituciones que le recordarán con afecto. Allá fue miembro de la Sociedad Argentina de Escritores y aquí del Instituto Chileno-Argentino de Cultura. También fue miembro fundador del Consejo Latinoamericano de Cultura, creado en Buenos Aires, en 1983.

Pero además fue un hombre bueno y generoso, padre comprensivo y ayudador de su numerosa prole, patriarca respetado de su tribu y un amigo inmejorable de todas las horas.

Confío en que el Señor lo haya abierto las puertas de su reino, porque no enterró sus talentos sino que fue fecundo con ellos. Sembró amor y amistad, y nos queda su palabra impregnada de ternura y de sonrisa.

Sergio Martínez Baeza

Enrique Araya Gómez [artículo] Sergio Martínez Baeza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez Baeza, Sergio, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Araya Gómez [artículo] Sergio Martínez Baeza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile